



PRIMACÍAS DE SANTO DOMINGO

Ruinas históricas, patrimonio cultural y sus significados

entre los dominicanos de hoy

rcarrasq@holycross.edu

Rosa Elena Carrasquillo¹
College of the Holy Cross, Worcester, MA

Resumen

Este artículo investiga cómo los dominicanos hoy se relacionan a las ruinas históricas de tres ingenios de azúcar en Santo Domingo, que fueron establecidos por el imperio español en el siglo XVI. En 1972, la UNESCO define las ruinas como patrimonio de la humanidad. Desde entonces el gobierno ha mantenido una política de conservación de monumentos que celebra la primacía de la colonización española en el país como el patrimonio cultural más importante de la nación dominica e ignora las necesidades culturales de los dominicanos.

Palabras Clave

Ruinas - Imperio - Historia - Santo Domingo - Conservación y Patrimonio cultural

¹ Rosa Elena Carrasquillo es profesora catedrática de historia caribeña y latinoamericana en el College of the Holy Cross, Worcester MA. Está trabajando en un libro sobre la cultura visual de la esclavitud en Santo Domingo. Sus publicaciones anteriores incluyen: *The People's Poet: Life and Myth of Ismael Rivera, an Afro-Caribbean Icon* (Caribbean Studies Press, 2014), y *Our Landless Patria: Marginal Citizenship and Race in Caguas, Puerto Rico, 1880-1910* (University of Nebraska Press, 2006, 2008).



PRIMACIES OF SANTO DOMINGO

Historical ruins, cultural heritage and its meanings
among Dominicans today

rcarrasq@holycross.edu

Rosa Elena Carrasquillo
College of the Holy Cross, Worcester, MA

Abstract

This article investigates how Dominicans today relate to the historical ruins of three 16th-century sugar mills in Santo Domingo. Built by the Spanish Empire, the UNESCO declared these ruins patrimony of humanity in 1972. Since then, the Dominican government has maintained a conservation policy that celebrates the primacy of Spanish colonization as the most important cultural patrimony of the Dominican nation and ignores the cultural needs of the majority of the population.

Key Words

Ruins - Empire - History - Santo Domingo - Conservation and Cultural patrimony

“Soy, soy lo que dejaron

Soy todas las sobras de lo que se robaron”

Calle 13-Residente, ‘Latino América’

Introducción

Françoise Choay afirma que ‘el monumento histórico’ nace en 1420 en Roma, cuando el Papa Martín V regresa a restaurar el poder y el prestigio del Vaticano en una ciudad semi destruida. El Papa viste las ruinas antiguas de Roma de un nuevo valor simbólico, en el que el pasado confirma una fábula de poder y prestigio². Aunque otros historiadores sitúan el origen en otros tiempos, Choay presenta un importante análisis sobre los monumentos y las ruinas históricas donde el valor de estos siempre está vinculado al poder, tanto del pasado como del presente. La intención del monumento histórico nunca es inocente, pues busca, en la mayoría de los casos, escenificar la hegemonía del poder político. El poder de imaginar lugares o ruinas en relación a periodos o eventos históricos, mientras se ignoran otros, dan la capacidad a un grupo de personas de controlar el significado cultural en el presente para apoyar una hegemonía cultural y política.

En el Caribe, la creación, preservación y estimación de ruinas históricas están inevitablemente atadas a los imperios de Europa occidental y a su modernidad. En 1492, ‘Europa’ se autodenomina el centro del universo y de su historia; además se atribuye el papel de gobernar el mundo³. El proyecto imperial europeo, que coincide y es impulsado por el nacimiento y desarrollo del capitalismo⁴, se define como liberador de la humanidad y se describe como inocente, a pesar de sus víctimas⁵. En la creación de una economía política de extracción y explotación, el imperio construye todas las infraestructuras necesarias para su gobernación, al mismo tiempo que destruye lo que hubo antes de la colonización, y se dice que con esto intenta salvar las poblaciones americanas. Enrique Dussel define este proceso como los dos lados de la modernidad: liberación y la justificación a la violencia

² Choay, Françoise, *The Invention of the Historic Document*. Cambridge University Press, 2001, (original 1992) 17.

³ Dussel, Enrique, “Europe, Modernity and Eurocentricism,” *Neplanta: Views from the South*, vol. 1, no. 3, 2000, 465-478, 474.

⁴ Coronil, Fernando, “After Empire: Reflections on Imperialism from the Américas,” en Laura Stoler, Carole McGranham, and Peter C. Perdue (eds.), *Imperial Formations*. Santa Fe, School for Advanced Research Press, 2007, 241-271, 257.

⁵ Dussel, “Europe, Modernity”, 474.

extrema en las colonias para conseguir la riqueza monetaria y la promoción de las artes en Europa⁶. Por esto, se entiende que los proyectos imperiales son en sí procesos de destrucción continua y que sus pasos dejan ruinas por doquier⁷. La construcción de estructuras y edificios para la producción colonial también racializa los espacios, pues se crean con la intención de segregar a africanos, indígenas y españoles. Esta es la infraestructura de raza que crea espacios para separar cuerpos y extraer el trabajo máximo de los no españoles⁸. Las ruinas históricas en el Caribe, en su mayoría, resultan de este proyecto europeo.

Todas las ruinas toman el carácter de patrimonio cultural que, según nos dice Michael Falser, se refiere a estructuras materiales, complejos y prácticas institucionales, y que a la misma vez conllevan una carga emocional poderosa relacionada a la idea de pertenecer y compartir una cultura, en especial en naciones jóvenes. Falser establece sus comienzos en la Ilustración europea del siglo XVIII y sitúa a todos los monumentos y ruinas dentro de un discurso modernista en que todo es evaluado por las disciplinas occidentales del arte, arquitectura, historia, antropología, etc. El patrimonio cultural es una proyección normativa en nombre de autenticidad, pureza y originalidad que, en sí, domina la preservación y conservación de monumentos y lugares históricos. Esta normativa llama la necesidad de autoridades o instituciones a su mediación. Como resalta Falser, la normativa crea “*prácticas y técnicas de restauración, preservación y conservación que resultan en efectos inevitables de explotación ideológica y mercantilización turística*”⁹.

Aunque escritores y estudiosos del trópico generalizan sobre las pocas ruinas históricas que sobreviven, algún palacio de azúcar o alguna zapata vieja¹⁰, en la República Dominicana, como en todo el Caribe español, el imperio español sí deja muchas edificaciones que pueden ser rescatadas como ruinas o complejos

⁶ Enrique Dussel desarrolla esta idea a través de sus trabajos. Está muy succinto en Dussel, Enrique, “Eurocentricism and Modernity (Introduction to the Frankfurt Lectures),” en John Beverley, José Oviedo y Michael Aronna (eds.), *The Postmodernism Debate in Latin America*. Durham, Duke University Press, 1995, 65-76. La idea también la desarrolla Walter Dignolo en “The Enduring Enchantment: (Or the Epistemic Privilege of Modernity and Where to Go from Here)”. *The South Atlantic Quarterly*. Vol. 101, no. 4, 2002, 927-954, 933, 937-8.

⁷ Stoler, Ann Laura, “Imperial Debris: Reflections on Ruins and Ruination,” *Cultural Anthropology*, vol., 23, no. 2, 2008, 191-219.

⁸ Nemser, Daniel, *Infrastructure of Race: Concentration and Biopolitics in Colonial Mexico*. Austin, University of Texas Press, 2017, 4.

⁹ Traducción de la Autora. Falser, Michael, “Cultural Heritage as Civilizing Mission: Methodological Considerations,” en Falser (ed.), *Cultural Heritage as Civilizing Mission, Transcultural Research*. Switzerland, Springer International Publishing, 2015, 1-32, 1-3.

¹⁰ Stoler hace una lista impresionante de comentarios al respecto. Stoler, “Imperial Debris,” 206-7.

arquitectónicos de alto valor para el patrimonio cultural. Como es bien sabido, la urbanización fue el arma colonial por excelencia del imperio español; entonces, las edificaciones coloniales en el Caribe y el resto de América Latina de habla hispana se extienden hasta los pueblos remotos del interior¹¹.

Cómo se manipula el significado y uso de los restos físicos del imperio español es el tema principal de este artículo. El proyecto nacionalista dominicano que se impone desde el siglo XIX es la visión de una pequeña élite de capitalinos blancos, quienes identifican la dominicanidad con lo occidental español, el lenguaje español, la blancura, y la religión católica, en negación a las clases populares y en oposición a Haití¹². Este proyecto nacionalista ha tenido una longevidad impresionante que informa todo lo relacionado a historia, legado o ruinas históricas hasta el día de hoy. Cómo se relacionan los dominicanos(as) con este tipo de ruinas históricas es la pregunta principal de este artículo.

Conservación, patrimonio cultural e historia dominicana

Desde el gobierno de Rafael Trujillo, las autoridades dominicanas se unen al esfuerzo occidental de rescatar el legado histórico de la humanidad después de la Segunda Guerra Mundial. La República Dominicana es uno de los 20 países del mundo que fundan la UNESCO en 1946, ya para 1957 abre una oficina en Santo Domingo (hoy dentro de la Biblioteca Nacional)¹³. La UNESCO, cuya misión civilizadora era alcanzar la paz mundial y el entendimiento intercultural, no sólo se proponía reconstruir el futuro, sino que también le preocupaba el pasado, y por ello se dio a la tarea de preservar el patrimonio global de la humanidad¹⁴. La UNESCO es hoy la organización de patrimonio más importante y de mayor alcance en el mundo

¹¹ Para un estudio comprensivo del tema ver, Kagan, Richard L., *Urban Images of the Hispanic World, 1493-1793*. New Haven, Yale University Press, 2000; y Bednarek, Nicola, (Project editor), *Cruelty and Utopia: Cities and Landscapes of Latin America*. New York, Princeton Architectural Press, 2005.

¹² Fennema, Meindert y Troetje Loewenthal, *La construcción de raza y nación en la República Dominicana*. Santo Domingo, Editorial Universitaria, 1987; Tolentino Dipp, Hugo, *Raza e historia en Santo Domingo: Los orígenes del prejuicio racial en América*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1992; Franco, Franklyn J., *Los negros, los mulatos y la nación dominicana*. Santo Domingo, Artes Gráficas de la Impresora Vidal, 1998; Torres-Saillant, Silvio, *El retorno de las yolas*. Santo Domingo, Ediciones Librería La Trinitaria and Editora Manatí, 1999; Carrón, Hayden, "La nación como tragedia. El pensamiento identitario de la República Dominicana en el siglo XIX," *Colorado Review of Hispanic Studies*, 2012, vol. 8, no. 1, 241-259; y Eller, Anne *We Dream Together: Dominican Independence, Haiti, and the Fight for Caribbean Freedom*. Durham, Duke University Press, 2016.

¹³ UNESCO, "Key Facts and Figures on Dominican Republic/UNESCO Cooperation". 2 diciembre 2016. Portal de la UNESCO.

¹⁴ Betts, Paul, "Humanity's New Heritage: UNESCO and the Rewriting of World History," *Past and Present*, Vol. 228, 2015, 249-285.

entero. Su Comité del Patrimonio Mundial adopta desde el principio una política de exclusiva autoridad evaluativa no consultiva ('top-down')¹⁵. Los efectos de esta metodología están siendo estudiados en diferentes países, centrándonos aquí en el caso de Santo Domingo. En 1971, la Comisión Dominicana de la UNESCO se reorganiza con la misión de "impulsar en lo nacional el desarrollo económico, social y cultural"¹⁶. El objetivo principal es la conservación de estructuras históricas.

En 1987, ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) toma una nueva dirección en la conceptualización de preservación que influye definitivamente a la UNESCO, la cual enfatiza las relaciones entre la forma y el espacio construidos, y entre el pueblo y sus alrededores. Este énfasis lleva a una nueva preocupación e interés por las formas humanas e intangibles del patrimonio¹⁷. En 1992, la UNESCO re-concibe el concepto de patrimonio cultural para acoger los tesoros intangibles de la humanidad, reconociendo que la UNESCO necesita subsanar el poco énfasis que el sur global había recibido hasta entonces¹⁸. Aunque el gobierno dominicano ha propuesto varios ejemplos del patrimonio intangible de la humanidad, como los Congos del Espíritu Santo¹⁹, la mayoría de lo que es propuesto como patrimonio cultural dominicano y reconocido por la UNESCO tiene que ver con la conservación de monumentos, edificios, o ruinas que registran la primacía en las Américas de la colonización y evangelización española en el país. Así, toda construcción hecha durante el periodo colonial español cobra importancia de patrimonio cultural. El énfasis de la UNESCO en 1972 era en aquellos lugares que se encontraban en decadencia, ya fuera por fuerzas naturales o por conflictos humanos; se trataba de un rescate de emergencia a lugares que estaban a punto de desaparecer para siempre²⁰. En este contexto, las ruinas de los ingenios de Engombe, Boca de Nigua y de Diego Caballero, entre otros, fueron declarados como patrimonio cultural de la humanidad. Estos son parte de lo que la UNESCO declaró "Los primeros ingenios de azúcar en América", categoría en la que se

¹⁵ Falser, "Cultural Heritage as Civilizing Mission", 249-251.

¹⁶ Tejada, Eddy y José Luis Hernán, *Normativa Cultural en República Dominicana: Sistematización y Difusión*. Informe Final, FLACSO-República Dominicana, Santo Domingo, 30 septiembre, 2010, 22.

¹⁷ Ruggles, D. Fairchild, "Introduction: The Social and Urban Scale of Heritage", en Ruggles (ed.), *On Location: Heritage Cities and Sites*. New York, Springer e-Books, 2012, 1-14,11.

¹⁸ Matsura, Koichiro, *Preface. Museum International*, vol. 56, 2004, 1-2, 4-5; y UNESCO, *Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage*. Paris, 17 October 2003.

¹⁹ Hernández Soto, Carlos y Edis Sánchez, "Los Congos de Villa Mella, República Dominicana," *Latin American Music Review*, vol. 18, no. 2, 1997, 297-316.

²⁰ UNESCO, *Basic Texts of the 1972 World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, France, 2017.

incluye el ingenio Palavé, el cual no incluyo en el estudio puesto que en realidad era un ingenio de cacao y no de azúcar. Siendo todos estos ingenios del siglo XVI, la UNESCO justifica su categorización así:

“Moved by the river’s water and animal power, the first sugar mills of La Española are representative examples of the use of natural resources, architecture, engineering and urbanism in relation with its emplacement. Also because of the transmission of building, operation and technology knowledge at the beginning of an American industrial heritage. For its links with the history of slavery in the Caribbean region those mills are illustrative cases of the Slave Route’s Memory Sites”²¹.

En esta cita podemos ver una jerarquía en lo que se busca recordar o memorizar en las ruinas. Lo más importante es la representatividad de la economía, el conocimiento industrial y la arquitectura, todas disciplinas y empresas occidentales del imperio español. En tercer lugar, tenemos la esclavitud: *“Por sus vínculos a la historia de la esclavitud en la región del Caribe”*, nos dice el documento, *“los ingenios son ilustrativos de la Ruta del Esclavo”*. La narrativa de la UNESCO favorece la memorización del imperio, sin considerar las múltiples herencias intangibles de los descendientes de esclavos. Aún con esta jerarquía, la UNESCO reconoce diversidad y menciona las herencias de colonizadores y esclavos en un plano de armonía. La noción de unidad en la diversidad no siempre tiene los efectos deseados.

Aunque parezca contradictorio, en Santo Domingo pasa lo que en muchos otros lugares. El gobierno, reconociendo la mutualidad de intereses, utiliza la UNESCO para promover una versión de la historia que favorece a la clase gobernante, a la vez que desalienta su contestación o la creación de otras versiones²². A pesar de que la UNESCO tiene normativas de conservación y preservación muy avanzadas, ha sido utilizada por el gobierno dominicano para afirmar que la República es la primada de América. La noción de primacías celebra la cultura colonial española y, por tanto, lo blanco y lo católico, a la vez que ignora lo negro y lo popular.

²¹ UNESCO, Permanent Delegation of the Dominican Republic to UNESCO, “Primeros Ingenios Coloniales Azucareros de América”, 5 febrero, 2018, 2. Disponible: <https://whc.unesco.org/en/tentativelists/6291/>

²² Di Giovine, Michael A., *The Heritage-Scape: U.N.E.S.C.O., World Heritage and Tourism*. Lexington Books, 2009, 72-73.

Historia breve de los ingenios

Las ruinas de los ingenios Engombe, Boca de Nigua y Diego Caballero datan del siglo XVI y están situadas al oeste de Santo Domingo, donde se concentraba la producción azucarera en el período colonial. Después que a los españoles les quedase claro que la minería era insostenible en la isla, la industria azucarera con trabajo de esclavos indígenas, e incrementalmente africanos, formó el principal renglón de la economía. En verdad, los ingenios les permitieron a los encomenderos originales continuar su poderío económico y político²³. Así empezó la destrucción de estos lugares, con la explotación masiva del suelo y del trabajo esclavo. Ya para 1540, la economía de plantación convirtió a Santo Domingo y su comunidad mercantil en el centro económico más activo de la región²⁴.

Diego Caballero de la Rosa fue un importante empresario y político español que se convirtió en uno de los más adinerados españoles en La Española, al recibir una encomienda y tierras en la isla después de una exitosa expedición de conquista en Maracaibo, Venezuela. Recibió todo el apoyo de la corona para su ingenio, incluyendo 400 pesos en oro²⁵. Caballero construyó uno de los ingenios más poderosos en la orilla del Río Nigua, el cual corría con poder hidráulico, y reportó haber gastado 15.000 ducados en su construcción²⁶. Todavía las ruinas de hoy son impactantes por las carderas y el largo sistema de canales para el agua. Caballero fue, de hecho, toda una institución. Fungió como Secretario de la Audiencia de Santo Domingo (1511-1554)²⁷. Su personalidad de conquistador nunca desapareció, pues enfrentó a un cimarrón llamado Perico en 1598, y organizó bandas de defensa contra otros cimarrones²⁸. Contaba con una casa en la ciudad, hoy el Museo de Diego Caballero, en la Calle Pellerano Alfau, que abrió al público en 1973.

²³ Moya Pons, Frank, *Historia colonial de Santo Domingo*. Santiago, Universidad Católica Madre y Maestra, 1974, 76.

²⁴ Rodríguez Morel, Genaro, "The Sugar Economy of Española in the Sixteenth Century," en Stuart B. Schwartz (ed.), *Tropical Babels: Sugar and the Making of the Atlantic World, 1450-1680*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2004, 85-114, 105.

²⁵ Rodríguez Morel, "The Sugar Economy", 91.

²⁶ Deive, Carlos Esteban, *La esclavitud del negro en Santo Domingo, 1492- 1844*. Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano, 1980, 78.

²⁷ Julián, Amadeo, *Bancos, ingenios y esclavos en la época colonial*. Santo Domingo, Colección Banreservas, Serie Historia, Volumen 4, 1997, 266.

²⁸ Deive, *La esclavitud del negro*, 457.



Ruinas del Ingenio Diego Caballero. Letrero y parte del sistema hidráulico. Fotos por autora, 2016.

Al ingenio de Engombe y su iglesia se le conocía, en el período de producción, por el nombre de Ingenio de Santa Ana. Pertenecía a la familia de los tesoreros coloniales en la isla, la familia Pasamonte²⁹. Fue vendido en 1762, y contaba con “*nueve caballerías de tierra, iglesia, casa de vivienda, casa de purga, ingenio, calderas, 48 esclavos, numerosas bestias vacunas, mulares, caballares y ovejunas, herramientas e instrumental, 15 barbechos con cientos de tareas de caña y una estancia de dos caballerías*”. Más tarde, en 1780, su propietario era Lorenzo Angulo³⁰. La inestabilidad política de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en especial en relación con la Revolución Haitiana, empujaron a la merma productiva de este y otros ingenios azucareros. Sus edificios fueron abandonados o usados para otros propósitos, pero se mantuvieron en buen estado hasta el terremoto de 1946, cuando se derrumbaron casi todas las paredes y arcos de piedra. Para este entonces, la finca todavía producía azúcar y pertenecía al hermano de Rafael Trujillo, Héctor Bienvenido ‘Negro’.

En 1963, cuando se confiscaron las propiedades de los Trujillo, esta finca y las ruinas pasaron a ser propiedad de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Y, como afirma María Ugarte, entonces

“le fue recomendada la consolidación y restauración de las ruinas al ingeniero José Ramón Báez López-Penha, quien, durante dos años y con un reducido grupo de personas, procedió a levantar y reintegrar cada piedra a

²⁹ Del Río Moreno, Justo L., *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2012, 414; y “Real Disposición”, Audiencia de Santo Domingo, Archivo General de Indias, 828, L.2, F.309 V-310 V, 1546.

³⁰ Deive, *La esclavitud del negro*, 331.

su lugar de origen, consolidó lo que se hallaba en peligro y completó algunos faltantes con ladrillos, material que, por su contraste con la piedra"³¹.

Se restauraron dos estructuras dentro de este complejo: la casa palacio y la iglesia.



Ruinas del Ingenio Engombe. Palacete e Iglesia. Fotos por autora, 2016

El ingenio de Boca de Nigua también se construyó en el siglo XVI y su primer dueño fue el escribano Francisco Tostado. Este ingenio, contrario a los otros dos, tomó fuerza en el siglo XVIII, cuando perteneció a Don Casimiro Bello. En 1783, Juan Bautista Oyarzábal, vecino de Madrid y de origen vasco, compró el ingenio. Oyarzábal obtuvo permiso de la corona para introducir 400 esclavos negros de cualquier origen, incluyendo las otras Antillas. En 1786, la corona ordenó al Gobernador extender protección a Oyarzábal en el proceso de reconstrucción del ingenio. Para este tiempo, Boca de Nigua era uno de los ingenios azucareros más productivos y el escenario de la rebelión de esclavos de 1796. Los rebeldes fueron asesinados, exiliados o físicamente castigados o mutilados, mientras Oyarzábal era compensado con la Hacienda del Guayabal y 39 esclavos. Ya en 1803, regresó a España y ocupó el puesto de Comisionado de Santo Domingo ante el Ministerio de Ultramar³². Esta rebelión de esclavos fue la más grande en el lado español, y aunque aplastada exitosamente, acabó con el ingenio de Boca de Nigua³³. En este complejo se restauraron parte del edificio de producción de azúcar y parte de los barracones de esclavos.

³¹ Ugarte, María, *Monumentos Coloniales*. Santo Domingo, Publicaciones del Museo de las Casas Reales, 1977, 194-196.

³² Julián, *Bancos, ingenios y esclavos*, 278-289, 295-303, 317-335.

³³ Lora Hugi, Quisqueya, "El sonido de la libertad: 30 años de agitaciones y conspiraciones en Santo Domingo (1791-1821)", *Revista Clío*, vol. 182, 2011, 109-140.



Ruinas del Ingenio de Boca de Nigua. En 1972, el gobierno restauró la mitad de este complejo. Los visitantes que aparecen en la fotografía son estudiantes de la autora. Fotos por autora, 2016

Desde la decaída de la industria azucarera en el siglo XVIII, en gran parte a causa de la Revolución Haitiana, estos complejos de edificios se abandonaron y el tiempo los deterioró, formándose así los restos que en 1972 la UNESCO declaró patrimonio de la humanidad.

Turismo

“El gobierno es un pal de periódicos y la oficina de turismo”³⁴.

El turismo es la industria más grande y de más crecimiento a nivel mundial. La noción de turismo como industria global surge después de la Segunda Guerra Mundial, al mismo tiempo que la UNESCO. Con la designación de patrimonio de la humanidad, la UNESCO influye en el flujo de este movimiento³⁵. Desde la década de 1970, la UNESCO ha mantenido una conexión especial con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, pues concuerdan en utilizar el turismo como herramienta de desarrollo económico. Entre 1970 y 1979, el Banco Mundial prestó 525 millones de dólares adicionales (otros 590 millones habían sido repartidos a 17 países) a 18 países, incluyendo la República Dominicana, para fomentar el turismo y convertir a estos países en desarrollo en un destino de turismo internacional. El Banco Mundial extendió otros préstamos a la República para otros proyectos turísticos

³⁴ Rodríguez, Tenchi, comentarista deportivo de la radio (estación Z 101.3, 24 de junio 2016 a las 12:15 pm).

³⁵ Di Giovine, *The Heritage-Scape*, 59.

como Puerto Plata y el Manejo de Agua, entre otros³⁶. Por otra parte, obtener la designación de patrimonio cultural asiste a los gobiernos en sus probabilidades de obtener préstamos con instituciones financieras internacionales y locales, además de interesar al sector privado a invertir. La designación también atrae a turistas culturales, los cuales son más adinerados y educados³⁷.

A pesar de los esfuerzos del Ministerio de Turismo, el turismo cultural en la República Dominicana es insignificante, sobre todo si se compara con el turismo masivo de playa, arena y sol. Este turismo ha sobrepasado al azúcar en la producción nacional y representa el 17.3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB)³⁸. Para 1997, el turismo genera más de la mitad del comercio con el extranjero. La mayoría de los turistas provienen de Estados Unidos (36.2%) y Europa (24.9%); 7.3 millones de turistas entraron al país en el año 2017³⁹. Este turismo, sin embargo, no beneficia a la mayoría de los dominicanos, pues es una industria dominada mayormente por extranjeros. Como arguye Amalia L. Cabezas, el turismo para las islas del Caribe representa lo que representó el azúcar hace un siglo: un monocultivo controlado por extranjeros y algunos miembros de la élite local al servicio de las estructuras de la acumulación global capitalista; es una forma de servicio de exportación donde los clientes son extranjeros, el mercadeo se hace fuera del país, y las ganancias también salen del país, pero la explotación a los recursos naturales y al trabajo son locales⁴⁰.

Desafortunadamente para la República Dominicana, el turismo es de tipo enclaves con todo incluido. Y, como hace un siglo, el gobierno local facilita la transacción, pues ha mantenido una política de desregulación con las corporaciones extranjeras, en forma de incentivos fiscales y oportunidades de financiamiento, a la vez que mantiene una política estricta y restringida con los

³⁶ Hawkins, Donald E. y Shaun Mann, "The World Bank's Role in Tourism Development," *Annals of Tourism Research*, vol. 34, no. 2, 2007, 348-363, 354-355.

³⁷ Carmen, Iordache Maria, "UNESCO Label—Promoter a Cultural Tourism Development," *Annals of the Constantin Brâncuși University of Targu Jiu*, vol. 3, 2013, 64-68.

³⁸ "Prevén que el Turismo aporte más de US\$13,000 MM en 2017", 14 septiembre, 2017, 2. Disponible: <https://listindiario.com/la-republica/2017/09/14/482349/preven-que-el-turismo-aporte-mas-de-us-13000-mm-en-2017>

³⁹ Ministerio de Turismo, *Programa Fomento al Turismo, Boletín No. 1. Observatorio Turístico de Ciudad Colonial. Resultados sistema de información territorial turística y encuesta visitantes Ciudad Colonial*. Santo Domingo, enero-diciembre 2016.; y *Viceministerio Técnico, Barómetro Turístico*, vol. 4, no. 1, 2018. Disponibles: <http://mitur.gob.do/wp-content/uploads/2017/12/LA-CIUDAD-COLONIAL-DE-SANTO-DOMINGO-1er-semester-2017.pdf> y <http://mitur.gob.do/wp-content/uploads/2018/07/Barometro-Turistico-Enero-Junio-2018.pdf>

⁴⁰ Cabezas, Amalia M., "Tropical Blues: Tourism and Social Exclusion in the Dominican Republic," *Latin American Perspectives*, vol. 35, no. 3, 2008, 21-36.

vendedores locales y pequeños empresarios del país⁴¹. Como consecuencia, muchos dominicanos creen que el país es para los extranjeros, ya que estos son los que mejor disfrutan de los recursos naturales.

El desarrollo cultural en la República Dominicana está subordinado al interés del Ministerio de Turismo, cuyo esfuerzo en la última década ha sido atraer turistas a las obras de conservación de las primacías de América, en especial la Ciudad Colonial. La gran mayoría de los turistas entran por Punta Cana, y desviarlos a la capital es un gran esfuerzo. La mayoría de turistas que pasan a la capital lo hacen como parte de un recorrido más extenso, en el que dedican de uno a tres días para conocer la ciudad colonial⁴². Estos son una minoría de turistas, quienes son más aventureros, educados y adinerados, y a quienes les interesa la cultura dominicana. Como mencionamos anteriormente, la mayoría de turistas permanece en los enclaves hoteleros donde todo está incluido, evitando el contacto con la pobreza del país.

Este tipo de turismo sólo solidifica la racialización del espacio. Como Amalia L. Cabezas observa:

*“Enclave resorts have a reputation for being ‘gilded ghettos—segregated spaces that exclude Dominicans while providing luxury accommodations to foreigners. The resorts are small cities and, as such, are developed with all kinds of facilities. They represent foreign, exclusive spaces that keep tourists from seeing the local poverty that might make them uncomfortable and keep them from wanting to stay in the country”*⁴³.

Las playas más hermosas del país en todo el noreste están reservadas para los extranjeros, que llegan como turistas al paraíso caribeño. En cambio, aquellos espacios que no quieren ver los turistas son los espacios que habitan los dominicanos: las barriadas, los barrios, los bateyes, las zonas de construcción, las zonas francas, etc.

⁴¹ León, Yolanda M., “The Impact of Tourism on Rural Livelihoods in the Dominican Republic’s Coastal Areas,” *Journal of Development Studies*, vol. 43, no. 2, 2007, 340-359.

⁴² Ministerio de Turismo, *Programa Fomento al Turismo*. Disponible: <http://mitur.gob.do/config/bid/>

⁴³ Cabezas, “Tropical Blues”, 29.

Zonas Francas

Las Zonas Francas son complejos industriales que se encuentran en toda la República Dominicana. Se establecieron desde mediados de la década de 1980 y tomaron ventaja de la fuerza laboral que la decadente industria azucarera no podía absorber. Una de las primeras Zonas Francas se encuentra en Santo Domingo, en especial Nigua. Nigua es un municipio de la provincia de San Cristóbal, a unas 19 millas al oeste de Santo Domingo. Se trata de una área hoy muy urbanizada e industrializada. Nigua refleja muy bien el patrón del Caribe, que constituye una de las áreas más urbanizadas del planeta y más violentas fuera de las zonas de guerra⁴⁴. En general, San Cristóbal es una de las provincias con las tasas más altas de criminalidad en el Distrito de Santo Domingo⁴⁵. Nigua y sus alrededores son también un espacio racializado. En viaje hacia Nigua, pasamos por Haina y mi amigo taxista, Belis Made, me comentó: "*Haina es donde más industrias hay en el país*". Para enfatizar a continuación: "*En la zona franca no hay casi haitianos. El haitiano en su mayoría trabaja en la agricultura y en la construcción*"⁴⁶.

Belis Made habla desde su experiencia de haber vivido en la capital por casi toda su vida. Aunque la ley no excluye a los haitianos, en la práctica sólo los dominicanos son empleados en las zonas francas. El Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación de la República Dominicana estima "*un total de 68 parques de zonas francas, diseminados en todo el territorio nacional, los cuales albergan alrededor de 645 empresas y aportan más de 160,000 empleos*". La mayoría en la confección textil⁴⁷. Según el Banco Mundial, la República Dominicana es un país pionero en el uso de zonas francas, las cuales representan un 20 por ciento de todas las exportaciones del país. La gran mayoría de las empresas exportan todos sus productos al exterior, a excepción de las farmacéuticas, que venden parte de sus productos a nivel local⁴⁸. El área de Nigua constituye un parque industrial o zona libre muy importante. El 'Nigua Free Zone', fundado en 1987, cuenta con 30

⁴⁴ Howard, David, "Development, Racism, and Discrimination in the Dominican Republic," *Development in Practice*, vol. 17, no. 6, 2007, 725-738, 726.

⁴⁵ *Diario Libre*, "Los bajos de Haina, uno de los municipios con más criminalidad en San Cristóbal, según estudio", 1 noviembre 2016. Disponible: <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/los-bajos-de-haina-uno-de-los-municipios-con-mas-criminalidad-en-san-cristobal-segun-estudio-LH5328085>.

⁴⁶ Made, Belis, en conversación con autora. Haina, 24 junio 2016.

⁴⁷ Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación de la República Dominicana. Disponible: <http://cnzfe.gob.do/index.php/es/>.

⁴⁸ Banco Mundial, "Zonas Francas en República Dominicana: Consideraciones de política para un sector más competitivo e incluyente," Santo Domingo, Grupo Mundial, 2017, 13, 36. Disponible: <http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic>.

facilidades de gran escala y es ajustable a necesidades específicas; cuenta con más de 1.946.500 pies cuadrados de tierra, conectados por tres kilómetros de caminos internos. Todo el parque es un enclave encerrado por paredes o verjas de seguridad, como se puede ver en el recorrido virtual que ofrece el portal de la compañía⁴⁹.

Inicialmente creadas para absorber el trabajo de hombres dominicanos que eran desplazados por el colapso de los ingenios de azúcar a mediados de la década de 1980, las mujeres representan dos terceras partes de la fuerza laboral en las zonas francas, especialmente en la industria de confección de ropa⁵⁰. Las zonas francas se establecieron como una estrategia estatal y de capital local para establecer un espacio donde las multinacionales pudieran servirse de trabajo barato en espacios demarcados y preparados para este tipo de producción; espacio donde se reserva el trabajo dominicano para las zonas francas y se toma ventaja del haitiano en otros modos más explotativos como trabajadores indocumentados. Como Marion Werner observa: "*Dominican trade zones reinforced new geographies of segmentation, guaranteeing the relational and hierarchical reproduction of 'Dominican' and 'Haitian' labour, violent abstractions underpinning a gradient of hyper-exploitation*"⁵¹. Este tipo de división laboral racial se generaliza por todo el territorio nacional y contribuye a la alarmante urbanización no planificada y desmedida, de la que mencionamos antes, y que contribuye a la criminalidad y a la violencia territorial.

La vida cerca de las zonas francas es muy dura pues usualmente son áreas de alta contaminación ambiental y pocas infraestructuras: muchas de las viviendas no cuentan con servicio eléctrico o de agua potable, los caminos son pobres, la basura (tanto de residentes como de las fábricas) se amontona en cualquier terreno baldío, y el aire está saturado de contaminantes de las fábricas. Como para la mayoría de los latinoamericanos, la economía y la criminalidad son los problemas más apremiantes para los habitantes de las zonas francas⁵². A estos se suman los problemas de salud, seguridad física e inseguridad laboral. Cuentan con pocos

⁴⁹ Nigua Free Trade Zone, Disponible: <http://www.niguafreezone.com/index.php>.

⁵⁰ Werner, Marion, "Beyond Upgrading: Gendered Labor and the Restructuring of Firms in the Dominican Republic," *Economic Geography*, vol. 88, no. 4, 2012, 403-422.

⁵¹ Werner, Marion, "Coloniality and the Contours of Global Production in the Dominican Republic and Haiti," *Antipode*, vol. 43, no. 5, 2011, 1573-1597, 1578-1580.

⁵² Marteens, Francis y Amado Philip de Andrés, "Las Américas 2010-20: Combate al narcotráfico y la delincuencia", *Política Exterior*, vol. 23, no. 131, 2009, 69-82.

derechos y están a merced del empleador, quien puede despedir a cualquier empleado por no estar dispuesto a trabajar horas extras. Además, las condiciones de trabajo son inaceptables; muchos no cuentan ni siquiera con el equipo básico de seguridad, como mascarillas o guantes, exponiendo a los empleados a contaminantes químicos⁵³.

A pesar de las penosas condiciones laborales y residenciales, estos espacios son privilegiados en comparación a aquellos que habitan los haitianos y los dominico-haitianos. Como mencionó Belis Made, los haitianos se concentran mayormente en el trabajo de la agricultura y de la construcción. La historia de los bateyes y su relación con el azúcar es compleja, larga y documentada por muchos otros investigadores⁵⁴. Sólo quiero mencionar aquí que los bateyes representan otro tipo de espacio racializado, un tipo de enclave para aislar a haitianos, dominico-haitianos, o a cualquier persona pobre de piel oscura. Los bateyes representan el enclave opuesto a los complejos hoteleros, mientras que las zonas francas estarían en medio de estos en lo que se refiere a la explotación y exclusión.

Metodología

Las entrevistas de intercepción (también conocidas como entrevistas de conveniencia) son una forma directa de medir las percepciones públicas del momento. Las personas están dispuestas a regalar más minutos de los que conllevaría una entrevista extensiva y, al ser realizadas cara a cara, permiten aclarar o abundar sobre los asuntos⁵⁵. Los entrevistados se escogen por su disponibilidad a ser entrevistados y su proximidad geográfica al investigador. Como no es posible entrevistar a toda la población, en este caso a todos los residentes de Santo Domingo, todo sujeto entrevistado es en cierta forma representativo de la población en general⁵⁶; sin embargo, los entrevistados pertenecen a todos los sectores sociales sin ninguna forma de separarles en el análisis de los resultados. La expectativa es que

⁵³ Piñeda, Magaly, "La vida mía no es fácil", Santo Domingo, Centro de Investigación para la Acción Femenina, 1990.

⁵⁴ Martínez, Samuel, *Peripheral Migrants: Haitians and Dominican Republic Sugar Plantations*. Knoxville, University of Tennessee Press, 1995; y "From Hidden Hand to Heavy Hand: Sugar, the State, and Migrant Labor in Haiti and the Dominican Republic," *Latin American Research Review*, vol. 34, no. 1, 1999, 57-84.

⁵⁵ Flint, Courtney G., Zack Oldroyd, Elizabeth Wynn, Alexander Brown, Charles Mascher, Phillip André Valle, Quinton Cannon, y Bethany Unger, "Public Intercept Interviews and Surveys for Gathering Place-Based Perceptions: Observations from Community Water Research in Utah," *Journal of Rural Social Sciences*, vol. 31, no. 3, 2016, 105-125.

⁵⁶ Etikan, Ilker, Sulaiman Abubajar Musa y Rukayya Sunusi Alkassim, "Comparison of Convenience Sampling and Purposive Sampling," *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, vol. 5, no. 1, 2016, 1-4, 2.

la población es heterogénea. Claramente, esta forma de sondeo presenta muchas limitaciones respecto a su efectividad, tanto en la representatividad de la muestra poblacional como en el peso de los resultados⁵⁷. Con todas sus limitaciones, hoy por hoy es la técnica más empleada por los investigadores⁵⁸. Una de las razones principales de su popularidad entre los investigadores es su bajo costo. Además, este tipo de entrevista es relativamente sencillo y rápido.

Por otra parte, existen formas de subsanar sus limitaciones. Algunos investigadores recomiendan que, si ha de emplearse este tipo de sondeo, y evidentemente es la forma más usada en las ciencias sociales, entonces debe utilizarse el sondeo homogéneo. Para este estudio, yo empleé dos formas diferentes de entrevistas de intercepción: la convencional y la homogénea. La convencional representa la forma descrita anteriormente, donde la muestra es heterogénea; la homogénea, en cambio, controla la disparidad entrevistando a un grupo distinto dentro de la población, como trabajadores de una fábrica en particular⁵⁹. Con esta forma, la representatividad de la muestra es de mayor calidad. Yo empleé ambas formas, pues la pregunta de investigación requiere heterogeneidad, pero también quise algún tipo de control.

Una forma de acceder a la heterogeneidad de la población es escoger lugares muy concurridos de la ciudad⁶⁰. Para este estudio, hice diez intervenciones de aproximadamente una hora en ocho lugares diferentes que son muy concurridos en la ciudad de Santo Domingo, durante junio, julio y octubre de 2016: dos veces dentro de la plazuela de la Avenida 27 de febrero (frente al Supermercado Nacional y la Librería Cuesta), dentro del centro comercial Ágora, dos veces dentro de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), en el Mercado de la Avenida Duarte, en la Plaza Colón, en las Ruinas del Monasterio de San Francisco, frente a un mercado en la Calle José Gabriel García y frente a la tienda la Sirena en la Calle Mella. Cada intervención duró cerca de una hora. Además de concurridas, la selección de lugares refleja mi interés de alcanzar un público diverso. Como mencionamos anteriormente, los espacios públicos en la República Dominicana tienen

⁵⁷ Weiss, Robert S., *Learning from Strangers: The Art and Method of Qualitative Interview Studies*. New York, The Free Press, 1994, 26; y Etikan, Abubajar Musa ySunusi Alkassim, "Comparison of Convenience Sampling", 2.

⁵⁸ Jagger, Justin, Diane L. Putnick, y Marc H. Bornstein, "More Than Just Convenient: The Scientific Merits of Homogeneous Convenience Samples," *The Monographs of the Society for Research in Child Development*, vol. 82, no. 2, 2017, 13-30, 3.

⁵⁹ Bornstein, Marc H., Justin Jager y Diane L. Putnick, "Sampling in Developmental Science: Solutions, Shortcomings, Solutions, and Standards," *National Institute of Health*, vol. 33, 4, 2013, 357-37.

⁶⁰ Bernard Russell H., *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*. London, Sage, 2000,157.

un alto grado de segregación social. Entonces los espacios concurridos escogidos representan distintos sectores sociales.

En general, no hay leyes que prohíban a las clases pobres entrar a los comercios de las clases adineradas de la ciudad. Pero las expectativas sociales y los costos prohibitivos de estos mantienen una exclusividad generalizada, quedando los pobres en las afueras de estos establecimientos. El centro comercial Ágora mantiene este tipo de exclusividad social. Casi todas las personas caminan despreocupados con su celular en mano, bien vestidos y con tiempo en sus manos. En la plazoleta de la Avenida 27 de febrero (frente al Supermercado Nacional y la Librería Cuesta), el público es más mixto. Se ven algunas personas con las características de los que frecuentan Ágora, y también personas que les gusta leer. Es un público más maduro, aunque personas de todas las edades están presentes. Es un lugar para la clase media de Santo Domingo, pero los trabajadores no son excluidos. La Plaza Colón y las Ruinas del Monasterio de San Francisco son lugares turísticos en donde se cruzan dominicanos de todos los sectores sociales. El Mercado de la Avenida Duarte, el mercado en la Calle José Gabriel García y frente a la tienda la Sirena en la Calle Mella son lugares frecuentados por la clase trabajadora y los más pobres de la ciudad. Por último, la UASD es un hermoso recinto donde los estudiantes forman un grupo homogéneo dentro de la ciudad. Todos los entrevistados eran estudiantes jóvenes.

De estos lugares, los estudiantes de la UASD fueron los participantes más dispuestos a responder y dialogar, y el público menos colaborador fueron los clientes del centro comercial Ágora. Yo conduje todas las entrevistas y es muy posible que mi 'aspecto de profesora' explique mi recepción más amena entre los estudiantes. En total intercepté a 764 personas, de las cuales 18 eran extranjeros y excluí sus respuestas en las tabulaciones y análisis. El total entonces fue de 746 personas interceptadas, sin incluir a todas las personas que entrevisté en el día a día, como taxistas, asistentes de museos, meseros, empleadas de la lavandería, etc. Durante el verano, la pregunta principal fue: ¿conoce usted los ingenios Engombe, Boca de Nigua y Diego Caballero? Cuando su respuesta era positiva indagaba sobre las circunstancias. Pero me di cuenta que la mayoría de las personas, especialmente en lugares frecuentados por la clase trabajadora, asociaban la palabra ingenio no con la historia o el pasado, sino con el presente o el pasado inmediato. Entonces, en las entrevistas de octubre modifiqué la pregunta a: ¿Conoce usted las ruinas históricas

de Engombe, Boca de Nigua y Diego Caballero? Entrevisté hasta que las respuestas se repetían incansablemente, ninguna nueva información surgía. De esta forma, seguí las pautas recomendadas por investigadores que certifican que en este tipo de entrevista el tamaño de la muestra debe seguir la lógica y el fluir de las entrevistas. Cuando se saturan las entrevistas y ya no se obtienen nuevas respuestas es el momento de detener las entrevistas⁶¹.

Además de las entrevistas, visité las ruinas históricas de los ingenios Engombe, Diego Caballero, Boca de Nigua y la iglesia de San Gregorio durante la semana y los fines de semana. En todos estos lugares observé cómo las personas usaban el espacio y establecí conversación con todas las personas que pude. En estas visitas me presenté como investigadora y les pedí permiso de observarlos mientras tomaban fotos o compartían entre sí, y de hablar con ellos. Nunca mantuve una relación directa o íntima con ninguno, pues todos los que visitaron tenían un propósito muy específico y de tiempo limitado, como discutiré en la próxima sección. Aunque algunos investigadores cuestionan el mérito de esta metodología, la observación participativa conduce a estudios culturales de mucha profundidad académica y sensibilidad humana⁶².

Resultados

En esta sección presento los resultados del sondeo de entrevistas de intercepción. Primero tenemos la suma de entrevistas convencionales y homogéneas, este es el total de todas las entrevistas; luego exponemos el resultado de las entrevistas homogéneas; y, por último, nos referimos a las entrevistas convencionales o heterogéneas. Estos resultados nos ofrecen una ventana, aunque pequeña, a la opinión del público dominicano en Santo Domingo.

De las 746 personas dominicanas entrevistadas, 412 eran mujeres (55.23%) y 334 hombres (44.77%), todos adultos. De estos, 608 personas (362 mujeres y 246 hombres) respondieron que no a la pregunta si conocían los ingenios o las ruinas de Engombe, Boca de Nigua y Diego Caballero; esto representa un 81.50% de la muestra. Mientras 97 entrevistados o 13% (41 mujeres y 56 hombres) habían al menos escuchado de uno de los lugares (31 de Engombe y 16 de Boca de Nigua). Sólo 41

⁶¹ Etikan, Musa y Alkassim, "Comparison of Convenience Sampling", 4.

⁶² Reinharz, Shulamit, *Feminist Methods in Social Research*. New York, Oxford University Press, 1992, 69-71.

personas de las entrevistadas o 5.5% habían visitado, por lo menos, uno de los ingenios. El más conocido es el ingenio Engombe. Además de ser parte de la UASD, Engombe es el nombre de un sector y un hospital en las cercanías de las ruinas. La imperceptible notoriedad de las ruinas de Diego Caballero, por otra parte, es sorprendente, pues quedan casi aledañas a las ruinas de Boca de Nigua y cuentan con unas características únicas, como son las múltiples calderas y los impresionantes canales de agua.

		Escuchado	Engombe	Boca de Nigua	Diego Caballero	Visitado	Engombe	Boca de Nigua	Diego Caballero
Mujer	62	41	16	9	0	9	6	5	0
Hombre	46	56	15	7	0	32	9	12	2
Total	108	97	31	16	0	41	15	17	2

Tabla 1: Entrevistas de intercepción combinando el muestreo convencional y el homogéneo

Los resultados no varían mucho si separamos las respuestas entre muestras convencionales u homogéneas de muestreo. Como muestra homogénea entrevisté a 275 estudiantes de la UASD (179 féminas y 96 varones). La gran mayoría de los estudiantes (238 o 86.54%) no había siquiera escuchado de los ingenios. Apenas 32 (o 11.63%) al menos había escuchado de alguno.

	No	Escuchado	Engombe	Boca de Nigua	Visitado	Engombe	Boca de Nigua	Total Participantes
Mujer	155	21	10	2	3	2	1	179
Hombre	83	11	5	2	2	2	0	96
Total	238	32	15	4	5	4	1	275

Tabla 2: Estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo

	No	Escuchado	Engombe	Boca de Nigua	Visitado	Engombe	Boca de Nigua	Diego Caballero
Mujer	207	20	6	7	6	4	4	0
Hombre	163	45	5	5	30	7	12	2
Total	370	65	11	12	36	11	16	2

Tabla 3: Entrevistas de intercepción con sólo el muestreo convencional

De 471 personas entrevistadas fuera de la UASD, 370 (o 78.55%) nunca habían escuchado de los ingenios. El desconocimiento de las ruinas entre los estudiantes es un poco más alto (86.54%) que la de la muestra heterogénea, aun cuando Engombe pertenece a la UASD. Aunque desconcertante, puede muy bien responder a su juventud. También puede ser que no hayan tomado todavía alguna clase sobre agronomía, arquitectura, historia o ingeniería que les introduzca al ingenio Engombe. Todavía, esta muestra tiene el potencial de aprender sobre Engombe. Inclusive varias personas fuera de la universidad que conocían Engombe habían conocido las ruinas mientras cursaban en la UASD. También debemos señalar que la diferencia no es tan significativa como para hacer conclusiones definitivas.

Aunque relativamente pocas personas conocían o visitaron las ruinas, su pasión sobre su importancia refleja un grado de sensibilidad histórica entre aquellos que las conocen. Un hombre que trabaja en Obras Públicas enfatizó que: *“La gente debería conocerlos. Llevo a mis hijos. Eso es un monumento. La gente debería saber más de ellos, especialmente el de Boca de Nigua”*. Una mujer que lleva a sus hijos a las ruinas de Engombe y Boca de Nigua asegura que: *“Eso es cultura, es importante”*. También, una estudiante visitó Boca de Nigua como parte de un curso de Historia Universal con el Profesor Andrés de las Mercedes. Ella estimó que: *“Me encantó el lugar y la clase”*.

Al menos dos personas relacionaron los ingenios con la época colonial. Ambos hombres, respondieron: *“Solamente el de Engombe que es de la época colonial pero nunca lo he visitado”* y *“sí, es de los tiempos de la colonia”*. Así también, sólo dos entrevistados los vincularon con azúcar. Un hombre joven conocía muy bien la historia de estas ruinas y de la industria azucarera. Tuvimos una linda conversación de historia y terminó con las siguientes palabras: *“Ahora sólo están las*

ruinas. *El gobierno los tiene abandonados*". La otra respuesta fue de un hombre mayor, quien me aseguró: "No. *Qué sigan cortando la caña pa' que hagan azúcar*".

Es muy significativo que ninguno de los entrevistados utilizase la palabra esclavo o algún derivado de ella (esclavitud, esclavizado, etc.). Lo más cercano a esclavitud fue la palabra cimarronaje, mencionada por un hombre en relación al Festival del Cimarronaje que se celebra algunos años en el ingenio de Boca de Nigua.

El tema del abandono gubernativo surgió varias veces. Un hombre, empleado de la Fundación de Desarrollo y Servicios Sociales, ofrece incursiones para turistas a todos los ingenios y observa que "el gobierno quiere desarrollar el turismo, pero sin saber lo que tiene históricamente". Una estudiante de la universidad también criticó cómo en estos lugares no hay ningún letrero o literatura que informe al público. Esta estudiante estuvo en Engombe para tomarse unas fotos y le pareció fabuloso, pero no tenía idea de qué fue en el pasado. Entonces nos sentamos y hablamos de la historia. Así también, otras dos mujeres habían escuchado de Engombe porque otras amigas habían tenido sesiones de fotos aquí.

Por lo visto, las ruinas tienen importancia sentimental de lugar de pertenencia para aquellos que las conocen. Algunos de los entrevistados expresaron un poco de nostalgia y lamentaron el deterioro en que se encuentran. Por otra parte, el gobierno conserva las ruinas por su significado de primacía de la civilización española en las Américas. En este énfasis, el gobierno mantiene la labor de conservación y relega la importancia de las relaciones humanas en su interacción con las ruinas. En este sentido, el gobierno dominicano se aparta de la nueva dirección que toma la UNESCO, siguiendo los consejos de ICOMOS, de concentrar recursos en la relación humana y espacios construidos. En otras palabras, el gobierno dominicano sigue favoreciendo el primer objetivo de la UNESCO de conservación sin medir las necesidades culturales o educativas del pueblo dominicano. Privilegia edificios que marcan el conocimiento arquitectónico, industrial y tecnológico de la colonia española, minimizando la importancia de la esclavitud. Desaprovecha también la oportunidad educativa que estas ruinas pudieran tener. Sólo un pequeño cartel anuncia el lugar y no se encuentra ninguna otra información sobre estos lugares.

Además de las entrevistas, visité todas las ruinas de estos tres ingenios durante la semana y el fin de semana. Las ruinas de Engombe son las más visitadas, especialmente los fines de semana, pues se ha convertido en un parque importante de la ciudad; las ruinas están al lado del Río Haina, el espacio es abierto con árboles frondosos, y los fines de semana el área cuenta con seguridad policiaca. Muchos dominicanos utilizan el lugar para inmortalizar sus bodas o quinceañeros con una sesión de fotos una semana antes de la celebración. A través de todo el año, parejas y quinceañeras llegan a las ruinas a tomarse fotos. Cada vez que he visitado las ruinas en los fines de semana, me he encontrado con al menos dos quinceañeras y dos parejas tomando fotos. Al parecer, el lugar es sugerido por los fotógrafos, quienes advierten que las fotos quedan muy bonitas.



Ruinas Engombe. Fotos de Bodas. Fotos por autora, 2016

Por otro lado, la desinformación sobre el lugar y la falta de interés en la historia del lugar es casi absoluta en los que se allegan a las ruinas. Tampoco cuenta con ninguna literatura, en forma de placas u otra forma, que informe al público sobre la importancia histórica del lugar. Esto deja muy claro que el gobierno conserva estos edificios o ruinas para el bien de la cultura universal, pero no invierte mucho (o nada) en la educación de la ciudadanía en general. La conservación es ajena a los residentes de Santo Domingo, pues el gobierno no educa al público en general qué son las ruinas y cuál es su importancia.

Observé que siempre que fui al ingenio de Diego Caballero estaba desierto. En el de Boca de Nigua, ocasionalmente se encuentra alguien. Aquí nos encontramos con una señora como de 45 años, furiosa por el deterioro de las ruinas. Ella vive en la zona colonial, donde tiene un bar. Nos dijo que esta comunidad pobre debería de vivir de estas ruinas pues "*somos los primeros del mundo*". Estaba

muy alterada por la descomposición y el abandono. Sin embargo, su carro estaba cargado de maderas del ingenio. Estaba con uno de sus clientes, que vino de España y le estaba mostrando el país. Me dijo que estaba rescatando estos tesoros y los exhibiría en su bar, pues eran los primeros de América.

Esta práctica parece ser común. Cuando visité Boca de Nigua por primera vez en marzo de 2014, las ruinas contaban con dos carderas. Al regresar en marzo de 2016, sólo encontré una y al regresar en el verano del 2016, todas las carderas habían desaparecido. Inclusive, había una cadena de hierro en el sótano de lo que fuera el fogón, pero casi todos los eslabones habían sido arrancados.

Encontramos una cardera, muy posiblemente la de Boca de Nigua, plantada de flores en frente a una casa no muy lejos de las ruinas. Algunas de estas piezas se pueden encontrar a la venta en tiendas de antigüedades. Una mañana, viajando para la Biblioteca Nacional, vi algo que parecía una cardera en una tienda de antigüedades grandes en la Calle Bolívar. Visité la tienda otra tarde y, efectivamente, era una cardera de algún ingenio, no tenía ninguna clase de identificación histórica. La vendían a 60.000 pesos. También tenían un cilindro de un trapiche por 5.000 pesos. Pero si los compraba juntos me los dejaban a 60.000. Una ganga. El dueño me dijo que muchas de estas piezas las compran hoteles o restaurantes para su decoración.



Fotos de Carderas. Fotos por autora, 2016. Cardera a la venta en tienda de antigüedades en la Calle Bolívar, Santo Domingo. Esta cadena tenía más eslabones en 2014, Boca de Nigua.

No es de sorprenderse que estos lugares sean saqueados pues, a excepción de Engombe, ninguno cuenta con protección policiaca. Además, estos lugares

están en lo que se llamó la zona de los ingenios, que desde el siglo XVI ha sido altamente explotada por los imperios. En esta área hubo ingenios de azúcar en el siglo XX, se crearon arrabales de trabajadores y, desde mediados de la década de 1980, se encuentran las zonas francas. La conservación de las ruinas no es la prioridad para la mayoría de las personas que viven cerca de las ruinas. Sobrevivir a la pobreza, la contaminación y la criminalidad son su prioridad principal.

Mis resultados concuerdan con los de otros investigadores. En su estudio, Eddy Tejeda y José Luis Hernández encontraron que las normativas culturales "son desconocidas y no tienen aplicación", y que "no se da participación a la creatividad popular en los barrios". Además, afirman que "No hay normativa adecuada sobre la pluralidad, la interculturalidad, las expresiones públicas, los aportes de los migrantes, el tema de las minorías nacionales como los Dominico-Haitianos, etc." Observaron que las comunidades tienen un vasto desconocimiento de sus propios derechos. Así, recomiendan la democratización del sector cultural con un proceso más inclusivo⁶³. Recomendación de la que el gobierno ha hecho caso omiso. Añado a esta recomendación el simple uso de literatura *in situ* que describa y explique la importancia histórica de las ruinas. Además, y aunque es tema para otro estudio, el currículo escolar debe abordar el tema de la esclavitud y la trata esclava en toda su profundidad y complejidad.

Empero la dejadez del gobierno, un grupo de dominicanos rechaza y critica la versión histórica del gobierno. En octubre se celebra el Festival de Cimarronaje, que en 2016 fue auspiciado por la Casa España, y se celebró no en Nigua pero en la Zona Colonial. Darío Solano, Profesor de la UASD y activista de Nigua, y otros intelectuales afro-dominicanos recalcan la historia de la rebelión de esclavos que surge en el ingenio Boca de Nigua⁶⁴. Boca de Nigua también cuenta con un mural que conmemora la rebelión. Este mural es lo más cercano a orientación histórica en todas las ruinas. La figura de Ana María, una de las cabecillas principales de la rebelión, extiende sus brazos con su mirada baja. Ya rotas las cadenas, tiene machete en mano derecha, parece ser la guía de todos. Su figura es la más grande y es la única mujer en el mural. Ella es el vínculo de narración, pues su figura ata la escena de los esclavizados del lado izquierdo a los rebeldes del lado derecho.

⁶³ Tejeda y Hernández, *Normativa Cultural*, 97.

⁶⁴ Solano, Darío, (entrevista de autor), Santo Domingo, 24 de junio 2016; Deive, *La esclavitud del negro*, 471-474; y Julian, *Bancos, ingenios y esclavos*, 323-330.



Mural en una pared del Ingenio de Boca de Nigua. Foto por Jaimy Hernández, 2016

Conclusiones

Es evidente que las políticas de conservación cultural en la República Dominicana favorecen y promueven un modernismo occidentalista que ignora y excluye a la mayoría de la población dominicana. En las ruinas históricas de los ingenios Engombe, Boca de Nigua, y Diego Caballero no existe ningún tipo de literatura que informe al visitante de la historia de estos lugares. Por esto, la mayoría de los dominicanos no conocen las ruinas históricas e ignoran las políticas gubernativas del patrimonio cultural, y no sienten la necesidad de invertir en su rescate o preservación. Más cristalino para la mayoría es el presente donde la palabra ingenio todavía denota trabajo y explotación.

El énfasis principal del gobierno dominicano es resaltar la primacía de Santo Domingo en la evangelización y colonización española en las Américas. El pasado que se recuerda es lo blanco, lo católico y lo hispano en directa negación de la existencia del pueblo dominicano y su mulataje del pasado y el presente. Las prácticas culturales no van más allá de la mera conservación. Aunque la conservación es importante, la educación del pueblo dominicano debería constituir la prioridad principal.

A falta de políticas de democratización cultural, muchos dominicanos han tomado en sus propias manos salvaguardar los bienes culturales intangibles y

celebrar una historia alterna a la glorificación de la cultura colonial española. La celebración de la rebelión de esclavos en Nigua es un ejemplo muy importante de resistencia. También, este ejemplo evidencia las limitaciones en el procedimiento de la UNESCO. Aunque las normativas de conservación y las políticas culturales de protección de la UNESCO son muy avanzadas, sus prácticas dependen del trabajo de los estados-gobiernos, que en este caso, no protegen la diversidad cultural.

Fecha de recepción: 21/08/18
Aceptado para publicación: 20/11/18

Fuentes Primarias

Real Disposición, Audiencia de Santo Domingo, 1546, 828, L.2, F.309v-310v, Archivo General de Indias (AGI), Sevilla.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial, “Zonas Francas en Republica Dominicana: Consideraciones de política para un sector más competitivo e incluyente,” Santo Domingo: Grupo Mundial, 2017. <http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic>
- Bednarek, Nicola (ed.), *Cruelty and Utopia: Cities and Landscapes of Latin America*. New York, Princeton Architectural Press, 2005.
- Bernard, Russell H., *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*. London, Sage, 2000.
- Betts, Paul, “Humanity’s New Heritage: UNESCO and the Rewriting of World History,” *Past and Present*, vol. 228, 2015, 249-285.
- Bornstein, Marc H., Justin Jager y Diane L. Putnick, “Sampling in Developmental Science: Solutions, Shortcomings, Solutions, and Standards,” *National Institute of Health*, vol. 33, 4, 2013, 357-370.
- Cabezas, Amalia M., “Tropical Blues: Tourism and Social Exclusion in the Dominican Republic,” *Latin American Perspectives*, vol. 35, no. 3, 2008, 21-36.
- Carmen, Iordache Maria, “UNESCO Label—Promoter a Cultural Tourism Development,” *Annals of the Constantin Brâncuși University of Targu Jiu*, vol. 3, 2013, 64-7.
- Carrón, Hayden, “La nación como tragedia. El pensamiento identitario de la República Dominicana en el siglo XIX,” *Colorado Review of Hispanic Studies*, vol. 8, no. 1, 2012, 241-259.
- Ceara-Hatton, Miguel, “Una propuesta para corregir la situación fiscal y de deuda pública 2018”, Centro Montalvo, 3 febrero 2018.
- Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación de la República Dominicana. <http://cnzfe.gob.do/index.php/es/>
- Cordero Mitchel, Emilio, “Sistemas de producción esclavista de las dos colonias de la isla de Santo Domingo”, *Revista Clío*, vol. 83, no. 188, 2014, 87-104.
- Coronil, Fernando, “After Empire: Reflections on Imperialism from the Américas,” in Laura Stoler, Carole McGranham, and Peter C. Perdue (eds.), *Imperial Formations*. Santa Fe, School for Advanced Research Press, 2007, 241-271.
- Choay, Françoise, *The Invention of the Historic Document*. Cambridge University Press, 2001 (original 1992).

- Deive, Carlos Esteban, *La esclavitud del negro en Santo Domingo, 1492- 1844*. Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano, 1980.
- del Río Moreno, Justo L., *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2012.
- Di Giovine, Michael A., *The Heritage-Scape: U.N.E.S.C.O., World Heritage and Tourism*. Lexington Books, 2009.
- Diario Libre*, “Los bajos de Haina, uno de los municipios con más criminalidad en San Cristóbal, según estudio”, 1 noviembre 2016. <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/los-bajos-de-haina-uno-de-los-municipios-con-mas-criminalidad-en-san-cristobal-segun-estudio-LH5328085>
- Dussel, Enrique, “Eurocentricism and Modernity (Introduction to the Frankfurt Lectures),” en John Beverley, José Oviedo y Michael Aronna (eds.), *The Postmodernism Debate in Latin America*. Durham, Duke University Press, 1995, 65-76.
- Dussel, Enrique, “Europe, Modernity and Eurocentricism,” *Neplanta: Views from the South*, vol. 1, no. 3, 2000 465-478.
- Eller, Anne, *We Dream Together: Dominican Independence, Haiti, and the Fight for Caribbean Freedom*. Durham, Duke University Press, 2016.
- Etikan, Ilker, Sulaiman Abubajar Musa y Rukayya Sunusi Alkassim, “Comparison of Convenience Sampling and Purposive Sampling,” *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, vol. 5, no. 1, 2016, 1-4.
- Falser, Michael, “Cultural Heritage as Civilizing Mission: Methodological Considerations,” en Falser (ed.), *Cultural Heritage as Civilizing Mission, Transcultural Research*. Switzerland, Springer International Publishing, 2015, 1-32.
- Fennema, Meindert y Troetje Loewenthal, *La construcción de raza y nación en la República Dominicana*. Santo Domingo, Editorial Universitaria, 1987.
- Flint, Courtney G., Zack Oldroyd, Elizabeth Wynn, Alexander Brown, Charles Mascher, Phillip André Valle, Quinton Cannon, y Bethany Unger, “Public Intercept Interviews and Surveys for Gathering Place-Based Perceptions: Observations from Community Water Research in Utah,” *Journal of Rural Social Sciences*, vol. 31, no. 3, 2016, 105-125.
- Franco, Franklyn J., *Los negros, los mulatos y la nación dominicana*. Santo Domingo, Artes Gráficas de la Impresora Vidal, 1998.
- Hawkins, Donald E. y Shaun Mann, “The World Bank’s Role in Tourism Development,” *Annals of Tourism Research*, vol. 34, no. 2, 2007, 348-363.
- Howard, David, “Development, Racism, and Discrimination in the Dominican Republic,” *Development in Practice*, vol. 17, no. 6, 2007, 725-738.

- Hernández Soto, Carlos y Edis Sánchez, “Los Congos de Villa Mella, República Dominicana,” *Latin American Music Review*, vol. 18, no. 2, 1997, 297-316.
- Jagger, Justin, Diane L. Putnick, y Marc H. Bornstein, “More Than Just Convenient: The Scientific Merits of Homogeneous Convenience Samples,” *The Monographs of the Society for Research in Child Development*, vol. 82, no. 2, 2017, 13-30.
- Julián, Amadeo, *Bancos, ingenios y esclavos en la época colonial*. Santo Domingo, Colección Banreservas, Serie Historia, Volumen 4, 1997.
- Kagan, Richard L., *Urban Images of the Hispanic World, 1493-1793*. New Haven, Yale University Press, 2000.
- León, Yolanda M. “The Impact of Tourism on Rural Livelihoods in the Dominican Republic’s Coastal Areas,” *Journal of Development Studies*, vol. 4, no. 2, 2007, 340-359.
- Listín Diario*, “Prevén que el Turismo aporte más de US\$13,000 MM en 2017”, 14 septiembre, 2017, 2. <https://listindiario.com/la-republica/2017/09/14/482349/preven-que-el-turismo-aporte-mas-de-us-13000-mm-en-2017>
- Lora Hugi, Quisqueya, “El sonido de la libertad: 30 años de agitaciones y conspiraciones en Santo Domingo (1791-1821)”, *Revista Clío*, vol. 182, 2011, 109-140.
- Made, Belis, en conversación con autora. Haina, 24 junio 2016.
- Marteens, Francis y Amado Philip de Andrés, “Las Américas 2010-20: Combate al narcotráfico y la delincuencia”, *Política Exterior*, vol. 23, no. 131, 2009, 69-82.
- Martínez, Samuel, *Peripheral Migrants: Haitians and Dominican Republic Sugar Plantations*. Knoxville, University of Tennessee Press, 1995.
- Martínez, Samuel, “From Hidden Hand to Heavy Hand: Sugar, the State, and Migrant Labor in Haiti and the Dominican Republic,” *Latin American Research Review*, vol. 34, no. 1, 1999, 57-84.
- Matsura, Koïchiro, *Preface. Museum International*, vol. 56, no. 1-2, 2004, 4-5.
- Mignolo, Walter D., “The Enduring Enchantment: (Or the Epistemic Privilege of Modernity and Where to Go from Here)”. *The South Atlantic Quarterly*, vol. 101, no. 4, 2002, 927-954.
- Ministerio de Turismo, *Programa Fomento al Turismo, Boletín No. 1. Observatorio Turístico de Ciudad Colonial. Resultados sistema de información territorial turística y encuesta visitantes Ciudad Colonial*. Santo Domingo, enero-diciembre 2016. <http://mitur.gob.do/wp-content/uploads/2017/12/LA-CIUDAD-COLONIAL-DE-SANTO-DOMINGO-1er-semester-2017.pdf>
- Ministerio de Turismo, *Viceministerio Técnico, Barómetro Turístico*, vol. 4, no 1, 2018. <http://mitur.gob.do/wp-content/uploads/2018/07/Barometro-Turistico-Enero-Junio-2018.pdf>

- Moya Pons, Frank, *Historia colonial de Santo Domingo*. Santiago, Universidad Católica Madre y Maestra, 1974.
- Nemser, Daniel, *Infrastructure of Race: Concentration and Biopolitics in Colonial Mexico*. Austin, University of Texas Press, 2017.
- Nigua Free Trade Zone, <http://www.niguafreezone.com/index.php>
- Nivar, Amílvar, “Deuda pública consolidada crece un 850 % en 17 años”, *Diario Libre*, 26 marzo 2018, <https://www.diariolibre.com/economia/deuda-publica-consolidada-crece-un-850-en-17-anos-GJ9487686>
- Nivar, Amílvar, “Deuda externa del SPNF crece un 25.66% en poco más de tres años”, *Diario Libre*, 9 mayo 2018. <https://www.diariolibre.com/economia/deuda-externa-del-spnf-crece-un-25-66-en-poco-mas-de-tres-anos-MJ9821295>
- Piñeda, Magaly, “La vida mía no es fácil”, Santo Domingo, Centro de Investigación para la Acción Femenina, 1990.
- Reinharz, Shulamit, *Feminist Methods in Social Research*. New York, Oxford University Press, 1992.
- Rodríguez Morel, Genaro, “The Sugar Economy of Española in the Sixteenth Century,” en Stuart B. Schwartz (ed.), *Tropical Babylons: Sugar and the Making of the Atlantic World, 1450-1680*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2004, 85-114.
- Ruggles, D. Fairchild, “Introduction: The Social and Urban Scale of Heritage,” en Ruggles (ed.), *On Location: Heritage Cities and Sites*. New York, Springer e-Books, 2012, 1-14.
- Solano, Darío, (entrevista de autor), Santo Domingo, 24 de junio 2016.
- Stoler, Ann Laura, “Imperial Debris: Reflections on Ruins and Ruination,” *Cultural Anthropology*, vol. 23, no. 2, 2008, 191-219.
- Tejeda, Eddy y José Luis Hernández, *Normativa Cultural en República Dominicana: Sistematización y Difusión*. Informe Final, FLACSO-República Dominicana, Santo Domingo, 30 septiembre 2010.
- Tolentino Dipp, Hugo, *Raza e historia en Santo Domingo: Los orígenes del prejuicio racial en América*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1992.
- Torres-Saillant, Silvio, *El retorno de las yolas*. Santo Domingo, Ediciones Librería La Trinitaria and Editora Manatí, 1999.
- Ugarte, María, *Monumentos Coloniales*. Santo Domingo, Publicaciones del Museo de las Casas Reales, 1977.
- UNESCO, “Convention Concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage,” World Heritage Committee, 14th Session, Alberta Canada, 7-12 December 1990. <https://whc.unesco.org/en/conventiontext/>

- UNESCO, *Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage*. Paris, 17 October 2003. <https://ich.unesco.org/en/convention>
- UNESCO, “Key Facts and Figures on Dominican Republic/UNESCO Cooperation”. 2 diciembre 2016. http://www.unesco.org/eri/cp/factsheets/DOM_facts_figures.pdf
- UNESCO, *Basic Texts of the 1972 World Heritage Convention*, UNESCO World Heritage Centre, France, 2017. <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-562-4.pdf>
- UNESCO, Permanent Delegation of the Dominican Republic to UNESCO, “Primeros Ingenios Coloniales Azucareros de América”, 5 febrero 2018, 2. <https://whc.unesco.org/en/tentativelists/6291/>
- Weiss, Robert S., *Learning from Strangers: The Art and Method of Qualitative Interview Studies*. New York, The Free Press, 1994.
- Werner, Marion, “Coloniality and the Contours of Global Production in the Dominican Republic and Haiti,” *Antipode*, vol. 43, no. 5, 2011, 1573-1597.
- Werner, Marion, “Beyond Upgrading: Gendered Labor and the Restructuring of Firms in the Dominican Republic,” *Economic Geography*, vol. 88, no. 4, 2012, 403-422.
- World Food Programme, Dominican Republic. <http://www1.wfp.org/countries/dominican-republic>